

TEMA 11. EL IRRACIONALISMO CONTEMPORÁNEO: FEDERICO NIETZSCHE.

1.Contexto histórico (segunda mitad del siglo XIX).

1.1. el modo de producción capitalista se expande por todo el mundo y basa su organización social en el mercado, como institución que organiza la cooperación y la división del trabajo. Como consecuencia:

- a) los valores económicos monetarios se imponen como los más importantes desde el punto de vista práctico; otros valores quedan subordinados a los intereses del capital, como los valores vitales y espirituales (morales), e incluso la utilidad económica (según la crítica de Marx);
- b) el *imperialismo* europeo domina el planeta entero, para obtener las materias primas necesarias en los procesos industriales; comienza el proceso de destrucción medio ambiental a escala planetaria: la vitalidad terrestre se deteriora con el desarrollo industrial de las sociedades europeas.
- c) aparece la sociedad de masas: se disuelven las relaciones sociales basadas en lazos sentimentales y rasgos culturales compartidos: anonimato e individualismo.
- d) la ciencia unida a la tecnología se convierte en una fuerza productiva, el capital revoluciona constantemente las relaciones sociales mediante la innovación tecnológica, que constituye un instrumento para la dominación social y la opresión de los trabajadores.

1.2. el desarrollo científico y artístico de la civilización, se fundamenta en el positivismo filosófico, que elimina la interpretación racionalista de la metafísica:

a) el conocimiento científico sistematiza los datos empíricos contrastables, tomando como modelo las ciencias físicas –*reduccionismo*: eliminación de la causa final en la explicación de los fenómenos sociales-; las ciencias sociales buscan el control social basado en la manipulación de la sociedad mediante una ingeniería de las masas humanas.

b) desarrollo de la biología por la teoría de la evolución (Darwin) fundada en la selección natural; se quiere aplicar a la sociedad, mediante el *darwinismo social* –teoría de la competencia entre individuos, donde vencen los fuertes-.

c) el positivismo critica la metafísica, como una forma de pensamiento que racionaliza la religión, pero que está superada por la ciencia; los valores no tienen carácter racional, pues no son contrastables empíricamente, pertenecen al ámbito epistemológico de la subjetividad y se cultivan en el terreno de la privacidad.

d) estética moderna (*romanticismo*): se rompe la armonía clásica y la coherencia de los valores espirituales, establecida como la identificación de belleza con verdad y bien, según la metafísica de Platón; se promociona el *genio* creador del artista individual; se produce el fenómeno de las *vanguardias* (agrupaciones de artistas para confrontar el mercado: en el s. XIX el impresionismo busca captar la fugacidad del instante; en el XX, el expresionismo quiere comunicar sentimientos, el cubismo promueve los valores intelectuales mediante la abstracción, el surrealismo se identifica con el inconsciente descubierto por Freud, etc.).

2. La crítica de la metafísica en la *filosofía de la sospecha* (Marx, Nietzsche, Freud).

2.1. Ateísmo - '*Dios ha muerto*'-:

-la tradición metafísica y los valores espirituales que en ella se afirman no tienen significado para la vida humana –la metafísica es la historia de un error, consecuencia del autoengaño de la conciencia-.

-la religión es fruto de una ilusión y sirve para justificar la opresión social de los trabajadores (Marx) o de los individuos excepcionales (Nietzsche).

-la metafísica y la religión son *ideologías*: sistemas de valores transmitidos por la tradición (espirituales), que no se corresponden con los valores que realmente operan en la realidad social, -económicos según Marx, y vitales según Nietzsche-;

-por tanto la conciencia se equivoca al juzgar la realidad (*falsa conciencia*), y la filosofía se convierte en un proceso de clarificación de la conciencia, que se llama *crítica de la ideología*: descubrir los valores que realmente dirigen la actividad humana.

-crítica del *nihilismo*, identificado con la tradición metafísica que niega el valor de la *tierra* (la vida sensible) en las religiones monoteístas: judaísmo (concepción lineal de la historia donde el futuro justifica el presente) y cristianismo (platonismo vulgarizado que desvaloriza el mundo terrenal en nombre de valores espirituales).

-Nietzsche es un precursor de Freud, al afirmar que la vitalidad del mundo instintivo es el sustrato del mundo espiritual consciente; pero su proyecto filosófico de abolir la conciencia moral le condujo a la locura. La terapia psicoanalítica de Freud, en cambio, se propone conseguir que la conciencia personal pueda ejercer un control racional sobre la personalidad, conciliando la vida instintiva corporal con la vida social consciente.

2.2. *Transmutación de los valores*: frente a los valores erróneos de la tradición metafísica y religiosa se proponen nuevos sistemas de valoración.

-se deben subvertir los valores metafísicos, porque mienten inventando una realidad ficticia: lo eterno, lo idéntico, una supuesta vida espiritual en el más allá religioso; esos valores serán sustituidos por una creación de valores que afirme la vida terrenal, lo fugaz, lo diferente, la pasión, el placer, etc.

-frente a los valores monetarios predominante en la civilización liberal industrial, Marx propone una economía fundada en los valores útiles –crítica de la economía política- y Nietzsche una moral de los valores vitales, fortaleza y salud –genealogía de la moral-.

-*perspectivismo*: las múltiples interpretaciones de la realidad humana y la cultura, dependen de las clases sociales (según Marx) o de la vitalidad individual (según Nietzsche);

-se propone la libertad en la creación de valores, bien en *sentido racional* –partiendo del concepto de humanidad como realidad dialéctica en su historia y dando sentido a la historia a partir de la ciencia (según Marx)-, o bien en *sentido irracional* –poniendo en primer lugar el individualismo egoísta propio de la sociedad capitalista y negando la emergencia del ser social (según Nietzsche)-.

3. La comprensión de los valores vitales por Nietzsche, puede estudiarse a partir de cuatro ideas principales:

3.1. *La voluntad de poder* (en el doble sentido de la palabra 'poder': posibilidad y dominio) es la fuerza propulsora de la vida, y por tanto el motivo básico de la conducta humana como ser vivo, tiene una dimensión inconsciente perteneciendo al dominio de los instintos vitales.

- a) es una fuerza pasional y no racional, '*amamos la vida no porque nos guste, sino porque estamos acostumbrados a amar*', no tiene características espirituales, morales o estéticas, sino vitales; ese impulso amoroso que es la pasión vital, es un amor a sí mismo, a la propia vida, que consiste en la voluntad de sobrevivir dominando las circunstancias adversas;
- b) la evolución de las especies viene determinada por la tendencia hacia el azar y el caos -derivada de la entropía, segunda ley de la termodinámica-, y por la selección de los más adaptados al medio ambiente -lleva a la competencia entre individuos y especies-; el mundo humano de la historia se rige por los mismos parámetros, aunque la especie humana es gregaria, se asocia en organizaciones colectivas para sobrevivir, a pesar de haber perdido su vitalidad fuerte y sana.
- c) la falta de vitalidad de la especie humana se manifiesta en los valores metafísicos y espirituales, que desvalorizan el mundo terrestre del presente a favor de un mundo futuro idealizado.

3.2. *La genealogía de la moral*, es el método de investigación que descubre el devenir de los instintos vitales en la historia cultural:

3.2.1. la cultura es una máscara de la vitalidad:

- a) por debajo de las figuras de la conciencia laten las pasiones vitales (los contenidos instintivos del inconsciente según Freud);
- b) mediante la *genealogía* se debe investigar el significado de los símbolos culturales (moral, arte, ciencia, etc.), a partir de su origen en la fuerza vital para sobrevivir;
- c) los símbolos de la cultura pueden servir para amplificar la vitalidad de los fuertes y bien constituidos, o bien para conservar la de los débiles o enfermos.

3.2.2. la *genealogía* construye una interpretación de la cultura a través del análisis etimológico de la lengua y de los símbolos del arte y la ciencia:

- a) *toda palabra es un prejuicio*: en cuanto nombra la universalidad hace desaparecer la individualidad, -actitud nominalista ante las ideas-;
- b) los signos lingüísticos deben descubrirnos la relación entre las cosas y los hombres, afirmando una estética de los valores vitales: el devenir, lo múltiple, inmanente y sensible, -que se identifican con el individualismo y particularismo modernos-,
- c) la filosofía tradicional idealista y la teología monoteísta expresan la falta de vitalidad de la humanidad moderna; su afirmación del ser permanente, idéntico, trascendente y pensado -de lo universal y colectivo-, es negación de la vida -lo concreto, lo fugaz, lo particular, la diferencia-;
- d) el nihilismo consiste en la afirmación metafísica tradicional de la razón contra la vitalidad (fábrica de *cadáveres embalsamados*).

3.3. *El eterno retorno*: los valores nuevos.

- a) crítica de la moral cristiana y toda moral al servicio de la construcción social: la moral es *colectivista* –defiende al animal gregario frente a la individualidad creadora de los fuertes- y *negadora* de la vida –reprime los instintos vitales-; el símbolo de la cruz es interpretado como invitación al ascetismo, sirve para la aceptación de la vida por los débiles, pese al dolor y el sufrimiento de su naturaleza inferior.
- b) la afirmación de los valores inmanentes a la vida conduce a la crítica de la visión lineal de la historia -proceso de salvación del género humano en la trascendencia-: el tiempo es circular -como en los mitos antiguos-, el eterno retorno de lo idéntico, frente al tiempo lineal del cristianismo y la filosofía ilustrada de la historia;
- c) a partir de esa crítica aparece una nueva propuesta ética de carácter individualista, que se traduce en un imperativo ético: '*obra de tal modo como si tu acto tuviera que repetirse por toda la eternidad*', cuyo sentido es postular la eternidad del mundo natural, frente a la eternidad trascendente en el más allá, y por tanto, la búsqueda de la felicidad en la vida terrenal.

3.4. *El superhombre*: negación del valor de la humanidad, más allá de su existencia como especie biológica entre las demás –no hay una emergencia del ser social, o en todo caso éste es inconsistente y no deseable más que como transición hacia el superhombre-.

3.4.1. la descripción del proceso evolutivo que da origen al superhombre está sintetizada en las tres metamorfosis del espíritu:

- a) el espíritu es un camello que carga con sus deberes y huye al desierto; en el desierto se transforma en león, donde defiende su propio territorio, su personalidad; finalmente, se convierte en un niño que juega.
- b) la interpretación de esa fábula nos pone primero ante la necesidad de disciplina a través del deber (simbolizada por el camello); la sociedad humana es un paso imprescindible para la constitución del superhombre; en segundo lugar, la formación de una personalidad individualista que rechaza y supera la vida social (simbolizada por el león); y en tercer lugar, la afirmación de la actividad *autotélica* humana en el juego y el arte, frente a la responsabilidad moral fundada en las acciones teleológicas, orientadas hacia una finalidad.

3.4.2. el superhombre es la superación del nihilismo: renunciar a los sueños transmundanos (el mundo del más allá) para volver al disfrute de la vitalidad en la tierra;

- a) hay que establecer un nuevo orden moral basado en la capacidad creadora del individuo liberado de todos los prejuicios.
- b) sicología fundada en la sensibilidad vital: placer y dolor como motivos fundamentales de la conducta; frente a la ética de Epicuro que busca disminuir el dolor restringiendo el placer, Nietzsche propone incrementar el placer afrontando el dolor.
- c) el egoísmo es la única actitud digna de respecto; los sentimientos sociables, como responsabilidad y compromiso, compasión y piedad, son subterfugios de una constitución débil que busca sobrevivir gracias al apoyo mutuo en sociedad.

3.5. El estilo de Nietzsche es poético, utilizando con profusión metáforas y demás recursos estilísticos; en ese sentido sus conceptos son míticos, remiten al pensamiento inconsciente de la vida instintiva y buscan establecer un tiempo circular. Pero interpreta la crítica como la destrucción de la experiencia colectiva, para postular una interpretación individual de la realidad; por tanto, esa mitología no representa la vida social, sino que es puramente privada e individual, defiende el irracionalismo y entiende la comunicación como un arte de enmascaramiento y seducción. Utiliza el aforismo como forma de transmitir pensamientos que no pretenden abarcar realidades universales, sino aspectos parciales y efímeros de la vida, como los destellos de un fuego en la oscuridad. No es raro que con esas premisas filosóficas, la biografía de Nietzsche acabara en la locura, recluido en su casa familiar y cuidado por su madre y su hermana.

La canción del baile.

¡uno! ¡Oh hombre, presta atención!
¡dos! ¿Qué dice la profunda medianoche?
¡tres! Yo dormía, yo dormía.
¡cuatro! De un profundo soñar me he despertado.
¡cinco! El mundo es profundo.
¡seis! Y más profundo de lo que el día ha pensado.
¡siete! Grande es su dolor.
¡ocho! Pero más grande aún es su placer.
¡nueve! Todo dolor dice: ¡pasa!, ¡pasa!
¡diez! Pero todo placer quiere eternidad.
¡once! Quiere profunda, profunda eternidad.
¡doce!

En este texto de carácter poético, las campanadas de medianoche despiertan la reflexión del autor sobre las motivaciones de la vida humana. El sueño representa las ilusiones de la conciencia, con sus ideales y valores transmundanos, y el despertar es la crítica que renuncia a las fantasías del más allá. La verdad más profunda, más honda, por tanto más estable y segura, podemos encontrarla en la oscuridad de la noche y no en la luz solar del día; con esta metáfora Nietzsche le da la vuelta al argumento de la caverna platónica, según el cual la luz del sol representa el saber de la razón, y la oscuridad de la noche la ignorancia en que los sentidos nos tienen inmersos. Por el contrario, la luz de la razón proporciona un conocimiento superficial, comparado con el conocimiento sensible.

Lo sensible se basa en el placer y el dolor, que son los dos motores fundamentales de la conducta humana, según señalan Epicuro y Spinoza. Pero la propuesta de Nietzsche se distingue de la de estos dos, porque no proporciona un criterio racional para discriminar las pasiones y los deseos; podría interpretarse que el objetivo de la conducta humana es multiplicar el placer incluso aunque ello signifique un aumento del dolor, pues en su opinión eso significaría aumentar la vitalidad de la especie.